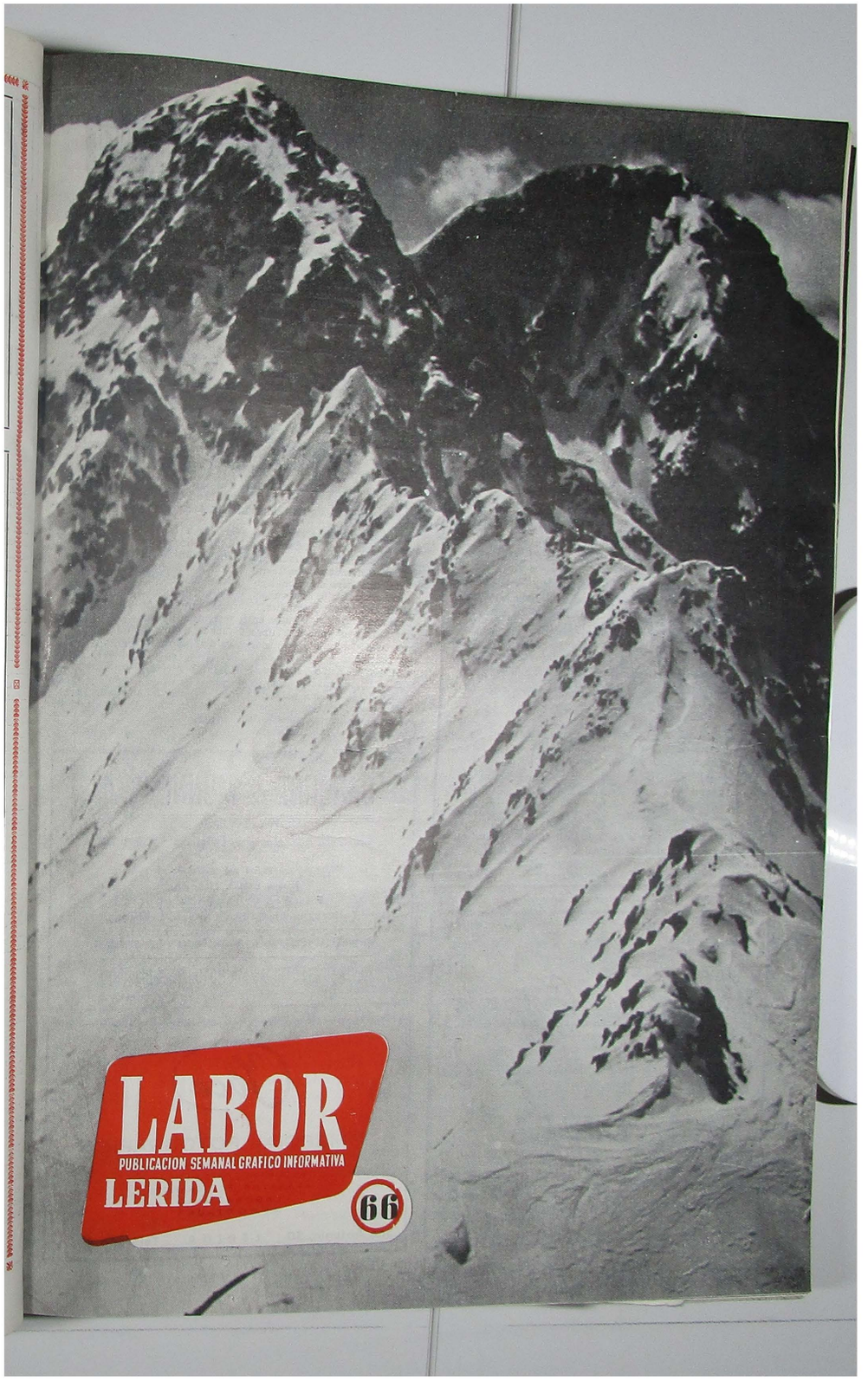

LABOR
PUBLICACION SEMANAL GRAFICO INFORMATIVA
LERIDA
66

LABOR
LERIDA

1.ER CONCURSO DE REPORTAJES

PRIMER PREMIO 500 PTAS.
SEGUNDO PREMIO 300 PTAS.
TERCER PREMIO 200 PTAS.

BASES

1.ª El Reportaje deberá versar sobre cualquier aspecto de la vida de Lérida y su provincia.

2.ª Deberá estar escrito, precisamente, en 10 cuartillas de letra mecanografiada, a doble espacio.

3.ª Deberá ir acompañado de 4 fotografías que ilustren el tema desarrollado. Su tamaño, 9 x 12 cms.

4.ª Los envíos deberán remitirse a la Redacción de LABOR, Condes de Urgel, 6, en Lérida, con la mención: «I Concurso de Reportajes».

5.ª Durante el transcurso del plazo de admisión, LABOR publicará los Reportajes que se presenten, exceptuando aquellos que, a juicio del Redactor-Jefe, no se ajusten a estas Bases, o no tengan la calidad y el interés mínimo requerido.

6.ª Llegado el 15 de abril y publicados todos los Reportajes que lo merezcan, LABOR incluirá en uno de sus números un boleto en el que sus lectores podrán anotar los Reportajes que, a su juicio, merezcan obtener los premios del Concurso.

7.ª LABOR señalará un breve plazo para el envío de los boletos, así como la fecha del escrutinio.

8.ª Se admitirá el uso de seudónimo, siempre que se acompañe el nombre de a quien corresponda, a los efectos de identificación.

Plazo de admisión: hasta el 15 de abril de 1956 (inclusive).
9.ª No se devolverán los originales.

CC
Comercial de la Construcción
MATERIALES PARA EDIFICACIONES Y OBRAS EN GENERAL
ALMACENES: Av. Gral. Mola, 16 y 18 - S. Martín, 92
VENTAS Y DESPACHO: Av. General Mola, 16 - Teléf. 2607
LERIDA
AZULEJOS
SELECCIONADOS DE CALIDAD
"ROCALLA" MATERIALES DE FIBROCEMENTO
AGENCIA DE VENTAS
"SOLITEX" TEJA CERAMICA RECTA
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

RADIO Lérida Y SUS EMISIONES

CAMPAÑA DE LA CULTURA

El artículo 567 del Código Penal, dispone: «Serán castigados con las penas de uno a diez días de arresto menor y multa superior a 250 pesetas e inferior a 1.000: Los que profirieran blasfemias por medio de palabras que no produzcan grave escándalo público.»

Esto es lo que dice el Código Penal. Lo que dice y piensa la Iglesia se encuentra amenamente expuesto en la nueva emisión «Albores de Juventud», que, bajo los auspicios de A. C., aparece todos los sábados, a las nueve cuarenta y cinco de la noche, en la antena de Radio Lérida.

Cuida de su preparación y presentación el reverendo P. Salvador Gonzalo Tejedor, beneficiado de esta Santa Iglesia Catedral y profesor del Seminario Diocesano, con la colaboración de un grupo entusiasta de militantes de Acción Católica y el cuadro de locutores de la Emisora.

Con «Albores de Juventud», **la Campaña de la Cultura** que abraza, entre otros fines, una activísima campaña antiblasfema, ha encontrado en Radio Lérida el franco acogimiento que otorga siempre a toda noble empresa, y la valiosa ayuda de los medios de difusión.

LA TUNA UNIVERSITARIA DE LAS ESCUELAS ESPECIALES DE INGENIEROS TEXTILES Y PERITOS INDUSTRIALES DE TARRASA EN E.A.J.-42

El sábado pasado, y en el programa Telón de la Semana, la alegre y simpática algarabía de la Tuna Universitaria de Tarrasa puso una nota de color, típicamente estudiantil, con su actuación en nuestros estudios.

La estancia de la Tuna en nuestra ciudad durante unas horas tuvo por objeto anunciar la presentación en nuestro Coliseo del espectáculo «Carrousel Estudiantil», organizado con el fin de allegar fondos para costear las becas de seis estudiantes económicamente necesitados. Tan loable fin fué conseguido gracias a la generosa asistencia de público, que aplaudió con reiteración las diversas interpretaciones. Radio Lérida se felicita de haber colaborado al éxito de la Tuna Universitaria de Tarrasa en nuestra ciudad, con la retransmisión en la noche del sábado de un «avance» de «Carrousel Estudiantil», que sirvió de grato entretenimiento a los oyentes y realizó de este modo una propaganda directa y eficaz del espectáculo montado por la simpática Tuna Universitaria de Tarrasa.

CARLOS F. DABAU

CARDONA & MUNNE, S. A.
Cuartos de baño - Cocinas económicas - Termosifones
METALES
Plomo, Estaño, Zinc, etc.
FABRICA DE ESPEJOS
Talleres de biselados, Pulidos, Grabados
Av. Caudillo, 41 y San Anastasio, 1 - Apartado Correos 27 - Telfs. 2200 y 3284
NEVERAS ELECTRICAS SIN MOTOR TERMOFRIGIDUS

Ibce
COMERCIAL FOTOGRAFICA
MATERIALES SENSIBILIZADOS
PRODUCTOS FOTOQUIMICOS
APARATOS FOTOGRAFICOS
LABORATORIO
REPORTAJES
San Antonio, 50 LERIDA Teléfono 4304

LABOR
AL SERVICIO DE LERIDA Y SU PROVINCIA
AÑO III - N.º 66 19 FEBRERO 1955
PRECIO 3 PTAS. SUSC. MENSUAL 12 PTAS.
CUADRO EDITORIAL
DIRECTOR: *José Siré Pérez*
ASESOR: *Juan F. Piñeiro Miarnau*
SECRETARIO: *Antonio Cambrodi Aldomá*
REDACTOR JEFE: *Francisco Porta Vilalta*
Lorenzo Agustí Claveria
Luis Clavera Armenteros
Luis Doménech Torres
Alfonso Porta Vilalta
Jorge Sirera Jené
REDACCION Y ADMON. CARMEN, 26 - TELEF. 3478
TALLERES: ARTIS ESTUDIOS GRAFICOS

SINTESIS

Las Ciudades-Satelite — *Francisco Porta*
Ante Vds., El P. J. M.ª Alejandro S. J. — *Juan Altura*
Los signos exteriores de pereza — *Alfonso Porta*
Balcón al Segre — *Xavier*
Tárrega - Apuntes históricos — *J. Castellá*
Album comarcal - Seo Antigua. — *Sirera Jené*
Cuando los príncipes se casan — *Dolores Sistac*
Un partido de la «máxima» — *Jaime*
Sobre el recital M. Cubedo — *Juan Riera*
Letra viva — *José M.ª Portugués*
Escenario — *Mirador*
Mucha euforia. mucha agua, poco juego — *Luis Porta*
Fuera de juego — *Martín*
La radio y sus emisiones — *Carlos F. Dabau*
De sábado a sábado

Páginas centrales:
Una medalla de oro para España — *F. Bordalba*

Humor: — *J. Miró*
Fotógrafo — *J. Gómez-Vidal*

PORTADA

Nieve en las cumbres. - Fiel a su cita de todos los años, blanquea la cima del "Pic Negre".

Pero la nieve, además de un elemento impresionante y poético, es, para el hombre de la ciudad, la acariciada reserva de energía en los largos meses estivales.

Foto: Sirera Jené

Sintonia

LAS CIUDADES-SATELITE

UNA ciudad es un ente con vida propia. Lo cual no es sinónimo de vida autónoma. Por muchos elementos que entren en el concepto de la ciudad, no pueden en ningún caso producir la auto-suficiencia. Y esta ley se ha mostrado, aplicable por igual a regiones, e incluso, a naciones.

Existe, pues, un estado de interdependencia, una imperiosa y absoluta necesidad de relación entre las diversas poblaciones de un país. Los contactos se establecen de continuo y afectan a toda clase de actividades, desde las propias de la vida mercantil hasta aquellas manifestaciones de tipo cultural, deportivo y turístico.

Pero esas relaciones tienden por sí solas a jerarquizarse. La importancia demográfica y económica de unas poblaciones con respecto a otras, la mayor proximidad geográfica entre unas y otras, divide a un país en sectores o zonas, dentro de los cuales una ciudad actúa de cabeza, creando una clara relación de dependencia en las demás.

Esta relación de vinculación y dependencia más o menos directa no sólo no es nociva sino que sigue la línea lógica y natural de jerarquía propia de toda sociedad sana y estructurada. Sólo que aquí también esta situación adopta en la realidad diversos grados de intensidad. La dependencia de la capital deja de ser normal y positiva cuando deviene excesiva, en cuyo caso ha de hablarse ya de ciudades-satélite. Y este fenómno merece detallada atención.

Dentro del mosaico de las regiones españolas —en cada una de las cuales se reproducea escala reducida la misma situación—xisten dos ciudades importantes, que dan lugar, como capitales y centros de atracción, a dos situaciones de satelitismo claramente diferenciadas: Barcelona y Madrid. La primera crea una situación de dependencia en todas las poblaciones de la región catalana e, incluso, en Baleares. Pero, concretamente en Cataluña, sólo Tortosa y Lérida conservan un estado de dependencia normal. Sabadell, Tarrasa, Manresa, y en menor escala, Gerona, Reus y Tarragona, entran en la categoría de las llamadas ciudades-satélite.

Resulta muy interesante profundizar en esta situación. Porque si Tortosa y Lérida mantienen un vínculo mucho más relajado con Barcelona, ello se debe, en primer lugar, a la mayor distancia que las separa de ellas, lo cual las constituye en cabezas centrales de sendas comarcas naturales. Y sobre este punto será conveniente profundizar más extensamente en otro momento, por lo menos en cuanto afecta a nuestra ciudad.

Si bien Sabadell, Tarrasa y Manresa se hallan, por la gran proximidad con la capital, vinculadas estrechísimamente a ella, su situación como satélite no es del tipo negativo y peligroso. Y ello es debido a que cuentan, además de con cifras considerables de población, con una capacidad económica extraordinaria, bastante superior a la mayoría de capitales de provincia españolas. Ello les da un tono de vida moderno y civilizado, que al sumarse a la ereación constante de nuevas empresas y fuentes de riqueza, da lugar a nuevos empleos, constituyéndolas en ciudades fuertes y organizadas. Con ello resisten y compensan la atracción de la próxima capital, mediante una relación en sentido inverso.

Muy distinto es el caso de Madrid. Las capitales menores de su cinturón geográfico, no tan tenido nunca núcleos importantes de población. El bajo rendimiento de las tierras de secano, unido a la carencia de otras fuentes de riqueza de tipo industrial, han mantenido estacionaria la demografía durante años y años. Y llegado el momento del desarrollo asombroso de Madrid —demográfico e industrial a la vez —la atracción de la capital ha sido tan fuerte que Toledo, Avila, Segovia, Cuenca y Ciudad Real han sido incapaces de resistirlo, degenerando en una fuerza negativa, al irlas debilitando y depauperando en muchos sentidos. Un síntoma tan conocido como elocuente lo constituye el fenómeno del «ausentismo» que estas ciudades tienen planteado como pernicioso cáncer: son raros los funcionarios y profesionales en ellas destinados, que no busquen con afán el traslado, conservando la residencia en Madrid, incluso mientras conservan en aquéllas el destino.

Quizá una consecuencia pueda sacarse, a primera vista, de esta situación. Y es que deberían reforzarse por todos los medios los factores de desarrollo propios de las pequeñas ciudades. Porque hasta que su potencialidad no alcanza un punto determinado, son impotentes para resistir la vecindad de la capital, en cuyo caso nace una situación regresiva, peligrosa y difícil de invertir.

FRANCISCO PORTA VILALTA

CALLE MAYOR

LOS SIGNOS EXTERIORES DE PEREZA

por Alfonso Porta Vilalta

En estas mismas páginas, hace pocas semanas, habrán podido leer un breve comentario sobre la nueva Ley de Contribución sobre la Renta.

El hecho de que me encuentre considerablente alejado de los dorados supuestos de la Ley, no quiere decir que no sienta la natural curiosidad que debe sentir ante una disposición fiscal de tan amplio alcance. Por otra parte, los que nos esforzamos por mantener viva y despierta nuestra sensibilidad, hemos podido sentir en el aire una especie de vibración, o de onda, que revela un estado de alerta parecido al del individuo que camina en la oscuridad, y tiene la impresión de que alguien acecha para descargarle encima un garrotazo sin contemplaciones.

Sería absurdo pedirle al contribuyente que recibiera una nueva ley fiscal con la sonrisa en los labios y el gozo en el corazón. No, la única ley fiscal que se recibiría aquí, y en cualquier otro país, con pasacalles y fiestas populares, sería la ley derogatoria de algún impuesto o tributo, sin contrapartida alguna. La ley, con un sólo artículo, que acordara dejar sin efecto tal o cual arbitrio, cánon o contribución. Todas las demás leyes fiscales, llegan, y es lógico, que lleguen así; con un zumbido lúgubre que produce desasosiego, malestar, a veces, incluso, temperatura, neuralgias, hipertensión, y una psicosis especial que podríamos llamar de perro apaleado.

Hasta aquí, por lo tanto, el fenómeno colectivo actual no tiene interés alguno. Es tópico, rutinario y habitual. No merece el más pequeño comentario, ni existe razón alguna para que llegue hasta esta Calle Mayor que necesita temas más interesantes o desacostumbrados para invitar a la lectura.

Pero es que yo quisiera aliviar, de alguna manera, el temor de los futuros contribuyentes, distrayendo un poco la atención de ese fabuloso y temible personaje de mil brazos que es el Fisco, procurando deje, por un tiempo, en paz; a los comprometedores «signos exteriores de riqueza», y haga un cuidado repaso de lo que yo he bautizado con los «signos exteriores de pereza».

En este punto estimo un deber declarar que mi admiración más sincera se ha dirigido siempre, en este país, hacia las personas que tienen iniciativas, y son capaces de dedicar a las mismas el trabajo y los sacrificios necesarios para llevarlas a buen término. El señor que trabaja, en la profesión u oficio que mejor se avenga con sus posibilidades y aptitudes, merece, para mí, todos los respetos y todas las consideraciones.

Por el contrario, el señor que no sueña más que en la manera de «ir tirando» lo mejor y más cómodamente posible; el individuo que asiste, impertérrito, a su ruina personal y a la de toda su familia, sin sentir; no por un momento; la necesidad de hacer algo para evitarla; el personaje, en fin, que prefiere la holganza, más o menos disimulada; más o menos vergonzosa, a cualquier otra cosa en el mundo, me produce una repulsión y una tristeza infinitas.

Y sin embargo, este último personaje abunda. Tanto abunda, —salvando las gradaciones y los matices que hay que salvar—, que casi me atrevo a decir que si los contribuyentes por renta pudieran ser, no los que con su trabajo consiguen una posición y unos bienes materiales que la demuestran, sino los que descansan, y por culpa de su inactividad, son incapaces de alcanzar un mínimo de bienestar material y visible, el volumen de ingresos alcanzaría cifras fabulosas.

Ahora bien, yo me niego sistemáticamente a aceptar la rutina como argumento. Los grandes hallazgos se producen, casi siempre, al dar la vuelta a hechos, conceptos, rutinarios. Y yo propongo, en este asunto, dar una considerable vuelta. Sugiero que en vez de tener en cuenta los signos exteriores de riqueza, se tengan en cuenta los signos exteriores de pereza. Y que incluya en el índice de contribuyentes al señor que se levanta a las once, sin dolencia, achaques o trabajos que justifiquen tal lujo; al señor que no trabaja por las tardes; al caballero que aprovecha todos los «puentes» del calendario para desaparecer, sigilosamente, de su puesto; al ciudadano que lee el periódico y confecciona quinielas en la oficina; y al sujeto, en resumen, que dilapida, estérilmente, su tiempo; con despilfarro más ruinoso para el país, que el que tiene automóvil para trabajar o avión para aprovechar más sus minutos.

El comentario me ha salido, me parece, más serio de lo que que prtendía. Les pido perdón. Pero es que el Fisco no admite bromas.

DE SABADO A SABADO

WELLS HIVELY Y SOFÍA NOEL

Bajo el patrocinio de la Excelentísima Diputación Provincial y organizado por la Casa Americana de Barcelona, en colaboración con la Asociación de Música y el Círculo de Bellas Artes, el compositor Wells Hively y la soprano Sofía Noel ofrecieron un recital, el martes, que tuvo por marco el salón de la Cámara de la Propiedad Urbana.

El compositor californiano, señor Hively, fué intérprete en el teclado de sus obras y acompañante de la lideresta Sofía Noel.

Como pianista dió expresión justa y afectiva a sus obras, unas estampas descriptivas que presentan la dualidad del paisaje propio, el de las tierras del mediodía de los Estados Unidos, y el paisaje mexicano. En las primeras, por paradoja, la influencia extraña es más perceptible. En «La Florida» la finura de representar mediante sutiles efectos sonoros los delicados colores e impresiones de la naturaleza —reminiscencia debussyana— es perceptible. El sentimiento y equilibrio florecen con mayor rotundidad expresiva en los «Paisajes Mexicanos», en cuya páginas la melodía autóctona es tratada con rasgos definidos y exacta comprensión, y la temática es rica de ideas y varia de color.

Sorprendió asimismo la facilidad con que traslada al pentagrama motivos poéticos de Antonio Machado, fascinado, sin duda, por un ambiente que ha de guardar afinidad con el mejicano que él conoce por haber vivido largas temporadas en el país azteca.

Hively es un temperamento sencillo y extremadamente sensible a la sutilidad poética. Por ello sus canciones cautivan por esa misma sencillez e intensidad emotiva.

Sofía Noel puso el alma en la versión de las cuatro canciones inspiradas en temas poéticos de Machado, y en la variadísima gama del lied que ofreció en un extenso programa —canciones de Ravel, Rimsky-Korsakow, Mussorgsky, Poulenc, Villalobos y Ruiz de Luna entre otros— confirmó por segunda vez que posee en alto grado las cualidades que prestigian a una cantante: pureza de emisión, riqueza de matices, emoción interpretativa y refinado gusto en emplear sus medios vocales.

En las canciones —todas ellas tejidas con el hilo sutil de poéticas imágenes—, se mostró verdadera recreadora de cada melodía. Su voz aumentaba la finura de las notas, y su alma fundida a la del compositor, lo graba exteriorizar con intuición certera la delicadeza de sus sentimientos, adivinando sensaciones y logrando la más honda pura emoción.

Los oyentes que ocupaban el salón, y a los que proporcionó un verdadero deleite este recital, ovacionaron entusiásticamente a la gentil soprano y su fiel acompañante, subrayando con especial agrado las bellezas originales del compositor americano.

"LOS FILÓSOFOS EUROPEOS ANTE EL DESTINO DE EUROPA"

Muy concurrido el salón de La Paheria el domingo, a mediodía, en la conferencia organizada por la Academia de Doctores del Distrito Universitario de Barcelona. El insigne padre jesuíta doctor don José María Alejandro, explicó una lección magistral, versando sobre el tema: «Los filósofos europeos ante el destino de Europa».

Asistieron nuestras primeras autoridades y abrió el acto el doctor Serra Balaguer, como delegado de la Academia de Doctores, siguiéndole en el uso de la palabra el decano de la citada Academia, doctor Benavent.

El conferenciante razonó el diagnóstico de Europa como ausencia del concepto metafísico y excesiva preocupación por los problemas económicos y políticos. Analizó el significado de Occidente, como inconcreto, y el de Europa sin unidad etnográfica y lingüística ni política, pero que en la categoría mantiene nuestro continente el destino del mundo. En consecuencia pregunta el disertante si Europa puede morir, y afirmó que es necesario volver al nombre de sustancial que es el de la cristiandad. Señaló que vivimos formas y categorías cristianas aun cuando se ejerce violencia contra las mismas.

Comentó el pensamiento de Splenger, pesimista en cuanto al porvenir de Europa, a la que considera sin flujo vital y que vive inmersa en una psicosis de miedo y sin capacidad de reacción política.

El de Berdieff, opuesto a la tesis de Spengler, y el de Maritain, que propugnan la vida al seno del Cristianismo. Glosó igualmente la teoría espiritualista cristiana del filósofo inglés Dawson, que asegura que es la religión el elemento dinámico de toda cultura, y el diagnóstico orteguiano, que atribuye la decadencia de Occidente a la crisis de mando, y sostiene que Europa no debe perderlo en razón a que el legado no puede pasar a manos de Rusia, relativamente joven en el proceso histórico y cuyo sistema social y político se basa en ideas puramente europeas, ni de Norteamérica, que carece de historia suficiente y de dolor histórico, y cuyo progreso se apoya en una técnica elaborada en Europa durante el siglo XIX.

El ilustre conferenciante añadió atinadas observaciones sobre la crisis de Europa y terminó su ejemplar disertación afirmando que debemos recuperar el sentido profundo católico de la vida, que es sentido europeo, para evitar la crisis que vivimos.

El Rvdo. P. José María Alejandro fué objeto de una clamorosa ovación al término de su conferencia.

CONFERENCIA DE DON JAVIER DELGADO

El Departamento Provincial de Seminarios ha cuajado un ambiente en torno a su ciclo de conferencias. Un auditorio selecto y numeroso se congregó en el salón de La Paheria, el viernes, por la tarde, para escuchar al profesor de Historia Universal de la Universidad Central, don Jaime Delgado, en su disertación del tema: «La independencia de América a un siglo de distancia».

Presidió el acto le subjefe provincial del Movimiento y primeras autoridades.

El director de «Inquietud», don José Luis Villafranca de Jover, presentó al conferenciante destacando sus méritos como historiador y poeta.

El señor Delgado abrió luz en el problema complejo de la independencia de América, refutando la creencia generalizada que atribuye el hecho a una influencia directa de la revolución francesa. Apoyándose en la investigación del historiador francés Marius André, dice que el regimen español fué superior al que establecieron las demás potencias y que la independencia surge de la invasión napoleónica, que da origen a la creación de las juntas provinciales en defensa de los intereses de la Corona, juntas que se establecen igualmente en América. Añade que el hecho histórico se plantea cuando la corona de España queda sin soberano. El señor Delgado hace referencia a los trabajos históricos de Gil Munilla, quien señala una coincidencia en el aspecto social de los diversos criterios, determinando la aparición de la burguesía, a cuyo impulso se realizará la independencia.

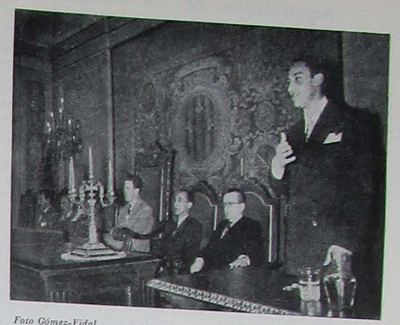


Foto Gómez-Vidal

Destacó que las interpretaciones del hecho histórico adolecen del defecto de prescindir de España y las demás potencias europeas. Estudió la política de Fernando VII al recuperar su trono, incapaz de comprender y resolver el problema, antes bien lo agudiza alejando del bando legitimista a los que habían sido fieles. Otro factor preponderante es la política internacional, como resultado de la lucha secular entre España e Inglate-

Sigue en la pág.12

ANTE Vds. El P. J. M.ª Alejando, S. J.

El domingo fué jornada de contrastes. Mientras las calles hervían de clarines estridentes que pregonaban la llegada de los «hinchas» zaragocistas, en el salón recoleto de la Paheria, un egregio padre jesuita, el reverendo doctor José María Alejandro, hablaba a un selectísimo auditorio del destino de Europa. Decía que se halla en crisis y que sólo el retorno a su sentido primitivo, el Cristianismo, podía devolverle el flujo vital. La fluidez de su palabra y claridad de conceptos, movió a un aplauso prolongado del auditorio. Hubo plena identificación. En un breve aparte conseguimos hablar con el padre Alejandro. Con el oído atento recogimos lo siguiente:

—En la obra reconstructiva de Europa, el Catolicismo, ¿debe limitarse a mera influencia?

—Ha de influir de un modo general y en la zona suya específica.

—¿Sin actuar?

—El Cristianismo tiene de por sí una fuerza constructiva, aún en el terreno económico y político.

—¿No existe cierta separación entre la masa y la clase directora?

—A esta masa se la atiende en el terreno material, se le procura el pan, pero se la desatiende el campo cultural, político y religioso.

—¿Pan y circo?

—Este es el mal. Se la morfiniza con el deporte espectacular, pero no se le da forma, idea, espíritu, y el resultado es una masa impreparada para servir de base a una reconstrucción integral de la sociedad.

—¿Hay crisis de clases directoras?

—Existe por el hecho de que abandonan la visión integral del hambre y carecen de una visión humanista que podría ser el motor que moviera la sociedad con un sentido constructivo.

—En la abulia de ciertos sectores ¿puede influir el existencialismo?

—El existencialismo solo vale como interpretación ametafísica del hombre y como teoría totalmente agnóstica del sentido teológico del hombre.

—Sus pensadores ¿influyen en la masa?

—Al contrario. El existencialismo sólo recoge la angustia de la masa y sus propugnadores se hallan inmersos en ella.

—¿Tiene actualidad el dualismo de Unamuno?

—Su pensamiento buscó la fuente directa del existencialismo, la danesa. En él viven el problema creado por su apostasía cristiana y su posición frente al racionalismo. Contrariamente a lo que se supone, Unamuno no es un racionalista, sino un intuitivo emocional...

—En el momento actual, ¿qué papel puede desempeñar España?

—Nuestro país posee el gran tesoro de haber conservado las esencias de Europa medieval, de tal manera que España es la más próxima a realizar la vuelta a la esencia europea proclamada por Berdiaeff.

—Localizado el problema, ¿qué significación puede tener Lérida?

—Un símbolo íntegral de la reconstrucción europea. Una Seo erguida entre el cinturón amurallado, mitad castrense mitad monástica, que nos devuelve a la visión medieval. Luego, su Universidad desaparecida, como centro importante de cultura, y la flor de sus tierras y los gremios que las rigen, como continuidad de una tradición de esencia cristiana.

—¿Lo dice usted como poeta o como filósofo?

—En ambos sentidos. Lérida tiene una significación total.

—¿Y actual?

—Su actualidad la define la Seo Antigua por sus linderos y el campo que domina, dándonos a entender que en la obra reconstructiva del hombre de Occidente, han de colaborar con la religión elementos temporales como el político, económico, cultural y el de mando...

—A los leridanos, pues, nos bastará mirar a la Seo para intuir la salvación de Europa.

—¿Le parece bien?

—Un símil admirable. Podría repetirlo en sus conferencias.

—¿Con qué objeto?

—Fomentar el turismo leridano...

Juan Altura

ASOCIACION DE LA PRENSA

RENOVACION DE CARGOS DIRECTIVOS

En la Junta general celebrada por la Asociación de la Prensa, se procedió a la renovación de cargos directivos, resultando elegidos: presidente D. Juan Fernando Piñeiro; vicepresidente, don Angel Fonbuena secretario, don Antonio Torrebadella; Tesorero, don Ernesto Saurina.

La Medalla de la Asociación a D. Víctor Hellín Sol

En la citada reunión se tomó el acuerdo de conceder la Medalla de la Asociación de la Prensa al presidente de la Diputación Provincial, don Victor Hellín, por las facilidades que siempre han encontrado en él los profesionales de la Prensa y las ayudas recibidas por la Asociación.

D. JUAN GUARRO, NUEVO PRESIDENTE DE LA COMISION DE FERIAS Y FIESTAS

En el palacio de La Paheria se celebró el acto de tomar posesión del cargo de presidente de la Comisión Oficial de Ferias y Fiestas, don Juan Guarro Llop, a quien el alcalde de la ciudad, don Blas Mola, dedicó palabras de encomio por su simpatía personal acendrado leridanismo y eficacia e iniciativa para el cargo que se le había designado, dotes heredadas de su padre para quien tuvo frases de cariñoso recuerdo.

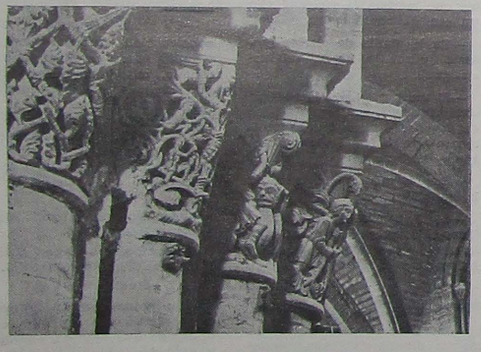
NUEVO JEFE PROVINCIAL DEL S. E. M.

En la Jefatura Provincial del Movimiento se verificó el acto de toma de posesión de su cargo el nuevo jefe provincial del Servicio Español del Magisterio, nuestro particular amigo y colaborador de LABOR, don José María Portugués.

Le dió posesión el Jefe provincial del Movimiento, don José Pagés Costart, y asistió al acto el secretario nacional del Frente de Juventudes, señor Pérez Viñeta.

ALBUM COMARCAL

Arch. SIRERA JENE

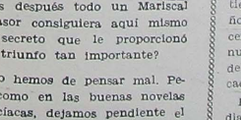


SEO ANTIGUA DE LERIDA - CAPITELES DEL PILAR n.° 10

Estos capiteles, vistos de izquierda a derecha representan cada uno:

El 1.º un arabesco de tallos ondulados con hojas de gladiolo y espigas de ajo de bruja. El 2.º, el Arbol de Jesé. El 3.º, jóvenes luchando con espadas contra monstruos leoninos con cabeza humana. El 4.º, una lengua prolongada en tallo rodeando a tres figuras.

14



AGUSTI & FERRER

LAVABOS - BAÑERAS - WATERS
METALES - LUNAS - VIDRIOS

LERIDA

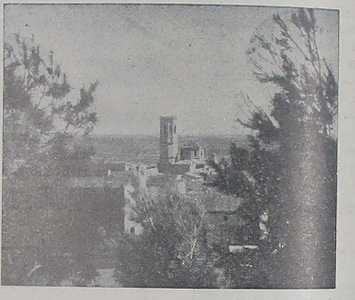
Teléfono 2121 Avda. Caudillo, 32 y 34 Apartado 65

Meridiano DE LAS COMARCAS

TARREGA

APUNTES HISTORICOS SOBRE LA BATALLA DE MARGALEF

La llamada batalla de Margalef que en abril de 1810 abrió de hecho, las puertas de Lérida a los franceses, tiene sus antecedentes y su «pequeña historia». Es muy posible que los trabajos de Peyán de Porta y otros posteriores, más o menos relacionados con el antedicho combate, aporten otros datos, pero como lo que vamos a relatar tiene relación con un hecho acaecido en Tárrega, ello justifica plenamente nuestro apunte histórico.



El sitio de Lérida estaba en sus comienzos y el noticioso O'Donell de los apuros de la Plaza intentó socorrerla, mientras que por otra parte inquieto el mariscal Suchet por las noticias que le llegaban de que el General español se concentraba en Montblanch y Campoverde con una división que se aproximaba a Cervera, decidió hacer una salida.

Tenemos noticias de ella por Muñoz Maldonado, conde de Toreno, Gómez de Arteche y Moro, Charles Omán y Adolfo Blanch, entre muchos otros que se ocuparon de la guerra de la Independencia, pero como ellos todos coinciden entre sí, dejaremos que hablen las propias memorias del Mariscal francés Suchet y el magnífico mapa levantado por los oficiales de su Estado Mayor que publica con el número 3 en el Atlas de gran tamaño, editado por Auselin, en París el año 1834 y que sirve» para la comprensión de las operaciones relatadas en sus «Memoires».

Estuvo el francés en Balaguer los días 19 y 20 de abril pernoctando en estado de defensa la Plaza y después de ordenar el corte del puente de Camarasa para prevenirse de posibles sorpresas, se dirige a Tárrega en la mañana del 21. Llegado a la misma dispone sus batallones cubriéndola totalmente, principalmente de cara a Vidú y Montblanch, aunque pro-

tegiendo las entradas y salidas en dirección a Lérida y Cervera y adelantando un batallón de cara a esta última Plaza, situando en San Eloy su artillería y los «hussards». Y así pernocta en Tárrega.

Por otro lado, advertido Enrique O'Donell de que el grueso de los franceses se había alejado de Lérida, se precipita hacia la Plaza para levantar el sitio.

Pero ya en Tárrega, Suchet recibe un informe secreto, una confidencia, un «soplo» simplemente Y lo curioso del caso es que el Mariscal en sus memorias antes de confesar haber recibido un cierto «rapport» se extiende en consideraciones sobre lo difícil que era obtener informes en unas comarcas nuevas donde cada habitante era un enemigo y «donde nuestras promesas y nuestras amenazas eran igualmente impotentes para arrancar un secreto útil». Y atribuye al azar, la noticia que tan valiosa había de serle.

Lo cierto es que aquella misma noche se enteró en Tarrasa que el español O'Donell se dirigía hacia Lérida. Dice Suchet que «dudó del informe pero no podía desdeñar un aviso tan importantes». Y a fe que no lo desdeñó. Partió de Tárrega el 22 y el mismo día por la noche su general Musnier estaba en Alcoletge, con la caballería del general Boussard en reserva.

Lo demás ya lo sabemos. El 23 por la mañana O'Donell insistió en su marcha hacia Lérida, lanzándose sobre su flanco por sorpresa las tropas de Suchet dispersando su primera división obligándole a la retirada después de la aciaga batalla de Margalef sin haber podido prestar auxilio a la Capital. Y ésta, poco tiempo después, sucumbía a un enemigo superior.

Pero adentrémonos en la «pequeña historia». ¿No les extraña que —como nuestros lectores ya saben— un día de mayo de 1808 un coronel francés, Laffaille, obtuviera en Tárrega informes y «facilidades» y que dos años después todo un Mariscal invasor consiguiera aquí mismo un secreto que le proporcionó un triunfo tan importante?

No hemos de pensar mal. Pero como en las buenas novelas policíacas, dejamos pendiente el interrogante.

Lo peor del caso es que, por el momento, no les podamos anunciar la solución porque, a ciencia cierta, la ignoramos. Aunque les prometemos que hemos de afanarnos en buscarla. Y quien más sepa... que lo diga.

J. CASTELLA FORMIGUERA

Balcón al Segre

NUESTRA CATEDRAL BOTANICA

En el fondo, el contenido de esta nota quiere ser una reivindicación. Reivindicación para nuestra ciudad, que van a tener que tomar con benevolencia nuestros lectores, porque no puede ser objetiva, sino partidista, impulsada como lo está, por el cariño y el apego a todo lo que nos atañe.

Tal reivindicación no es originalmente mía. Yo actúo aquí de transcriptor a la sugerencia de un buen amigo, con quien departí días atrás en agradable conversación. Huelga decir, sin embargo, que me identifico con ella, la amparo y la hago pública.

Comentábamos con mi amigo, y elogiábamos los dos, los magníficos artículos que bajo el nombre genérico de cartas, había escrito José Pla y publicado el semanario «Destino». Recordábamos precisamente que en una de las cartas de Francia, escribía encomiásticamente sobre los frondosos plátanos de Perpiñán, hoy desaparecidos, y a cuyo recuerdo el señor Pla sólo asociaba los de la Rambla de Fi-

gueras y los árboles de la Devesa de Gerona.

Y al mencionar estos compactos y corpulentos núcleos de plátanos, su fértil y ágil pluma, lanzaba una expresión justa y medida. Los calificaba de auténtica catedral botánica.

Desde luego hemos de reconocer, de buen principio, que no tiene ninguna obligación el señor Pla de llevar a cuestas un censo formal del arbolado de nuestro país, ni del porcentaje de clorofila que corresponde a cada provincia.

Pero quienes contemplamos a diario la mole imponente de los plátanos de los Campos Elíseos leridanos, nos atrevemos a pedir autorización para participar en esta juerga de arqueología vegetal. Podrá ser más modesta, yo no lo sé, quizá menos conocida, lo cual es probable, pero como catedral botánica exhibe unos contrafuertes de bastante consideración.

De este palo por lo menos estamos bien servidos.

EL FUTBOL Y LAS BUENAS FORMAS

El domingo pasado la jornada futbolística trascendió a la ca-

lle. El entusiasmo, la febre y hasta la pasión se manifestaron en ella gracias a la visita de una masa bastante nutrida de aficionados de Zaragoza.

Los millares de personas que se desplazaron de la vecina capital aragonesa, tuvieron ocasión de disfrutar a placer. Su equipo ganó el partido. Eso es todo.

Los nuestros quedaron, quedamos mejor dicho, apesadumbrados por la derrota. Sin embargo, la corrección en las maneras y el comedimiento en la compostura fueron patentes en todos.

Déjenme decir que el mérito de esta corrección nos corresponde en mayor cuantía a nosotros, que éramos los que salimos del campo con la cola entre las piernas.

Y yo pensaba en el fenómeno del fútbol en general, al margen de este partido. En ese movimiento de gente que se traslada de aquí para allá tras su equipo en un momento de euforia, con la sana ilusión de verle ganar. Y pensaba también en las invectivas que se dirigen a menudo contra el fútbol espectáculo de masas, por las encendidas pasiones que desata y la censurable degeneración de la actitud de unos aficionados que actúan de manera compacta, que prescinde de la educación, de las normas correctas de comportamiento cívico y aún deja crecer un poco los instintos inferiores.

Y pensando en todo esto, y en que en algunas ocasiones sea verdad, iba leyendo las diversas pancartas que en todas partes acostumbran a exhibir los expedicionarios, preocupados siempre de cubrir las formas por los cordiales saludos y las expresiones corteses que ostentan.

Yo pienso que así, si al final la contención se hace difícil y en las gradas se vocingleran palabras poco cariñosas, si el malhumor de los dos bandos de espectadores se desata, quedan, por lo menos, salvados los principios.

Lo cual es muy tranquilizador porque nos afirma en la convicción de que el fútbol es portador de buenas maneras.

Y si alguna vez se dirimen las diferencias intercalando algún estacazo, yo creo, con toda la buena fe, de que es sólo la excepción que confirma la regla.

NUNCA ES A GUSTO DE TODOS

Habíamos llegado a sentirnos ávidos de lluvia. Han llegado al fin en más o menos escala, unas bien menos que más y se empiezan ya a observar gestos de hastío y a oír opiniones contradictorias.

A quien no está vinculado al país, a quien desconozca las elementales reacciones de los agricultores respecto a las variaciones atmosféricas, puede sorprenderle y sumirle en un estado de perplejidad.

En cambio, estas mismas reacciones sirven para localizar con precisión el término en donde el que se siente afectado, desarrolla sus cultivos particulares.

Los que empiezan a quejarse de la lluvia, tienen sus cultivos en la huerta. Los que la desean con más intensidad aún, los tienen asentados en tierra de secano.

No, nunca llueve a gusto de todos. Y sin embargo, sería deseable la unidad de criterio. Que no se logrará jamás, a menos que fuese posible convertir todas las tierras en regadío.

LAS REPRESENTACIONES DE LA PASION

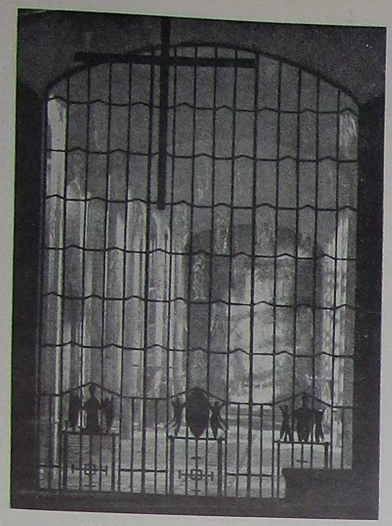
Con renovado ímpetu van a iniciarse en nuestra provincia las representaciones de la Pasión. Abrió el camino Cervera hace ya los suficientes años para contar con una tradición y un arraigo que la acredita más allá de los límites provinciales.

Siguieron otros intentos y entre ellos ha descollado, con carácter propio y personalidad, la representación que desde hace unos años han montado en Palau de Anglesola.

Sin querer olvidar, ni desmerecer, los esfuerzos realizados en otras poblaciones leridanas, creemos sinceramente que las dos versiones mencionadas son las que hasta la fecha disfrutan de mayor prestigio, y prestigiándose a sí mismas prestigian el nombre de nuestra provincia.

En el momento de reanudarse las tradicionales representaciones, nuestro semanario quiere hacerles llegar, a todos los que intervienen, colaboran y hacen posible el espectáculo, su más profunda admiración y simpatía.

XAVIER



Vidriera del interior de la catedral de San Miguel en Coventry (Inglaterra). Arquitecto: Basil Spence.

UNA MEDALLA DE ORO PARA ESPAÑA

Miguel Fisac, laureado en la Exposición de Arte Sacro de Viena. - Breve bosquejo histórico de la Arquitectura Religiosa

Por Francisco Bordalba Montardit

«Los triglifos. ¿qué son? Madera, vigas de madera dispuestas en la misma forma que ellos las colocaban cuando empezaban a construir sus chozas de madera. Los griegos, cuando emplearon el mármol, copiaron sus construcciones de madera, sin razón, porque otros lo habían hecho así. Después, los maestros del Renacimiento hicieron copias en yeso, de copias de mármol, de copias de madera. Ahora, aquí estamos nosotros haciendo copias de acero y hormigón, de copias de yeso, de copias de mármol, de copias de madera. ¿Por qué?»

(Ayn Rand, por boca de Roark, en «El Manantial»).

—

«Toda obra de arte, para serlo, ha de poseer las cualidades de Verdad, Bondad y Belleza». Principio tan evidente y admitido por todos los artistas del siglo pasado, que pocas veces intentaron cumplirlo, principalmente en lo que a arquitectura se refiere.

* * *

Me había propuesto escribir un sesudo y documentado artículo, con motivo de haber sido concedida la Medalla de Oro de Arquitectura, en la reciente Exposición de Arte Sacro celebrada en Viena, a la Iglesia de los Padres Dominicos de Valladolid, proyectada y dirigida por el arquitecto español Miguel Fisac.

Mas al decir, el infierno está empedrado de buenas intenciones, mi máximo temor es que se haga conmigo una pasta asfáltica de primera calidad. Pretendo decir que no me acordé de ello, hasta el último momento, lo que significa que estas líneas no pueden ser ni sesudas ni documentales. Aunque no creo que por esto salga perdiendo nadie. Pretenderé solamente que se dé cuenta el lector de la importancia del hecho.

La arquitectura religiosa moderna iniciada en España en fechas próximas a la pasada guerra de Liberación, fué abandonada, por causas muy profundas y por otra parte perfectamente explicables, para volver a los estilos tradicionales. Son buen ejemplo de ello, la Iglesia de San Ignacio en Madrid y la de San Antonio en Zaragoza, donde están enterrados los cadáveres de los Legionarios italianos.

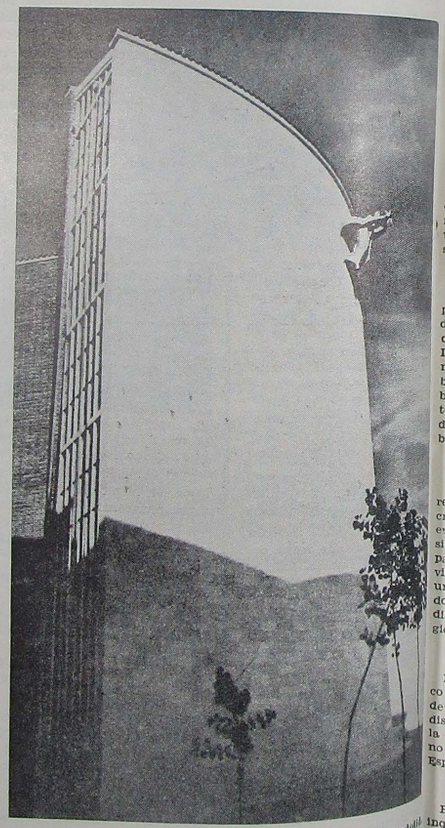
No cabe duda de que la Arquitectura, es el arte más apto para reflejar el sentir colectivo de cada época, único sentir que puede y debe expresar. Porque cuando no es esto y quiere ser solo personalismo y originalidad, fracasa, hecha excepción de unas pocas obras de Arquitectos verdaderamente geniales, como el del Modernismo.

La Iglesia Católica ha sido siempre la definidora y la iniciadora de los grandes estilos históricos, de tal modo que puede decirse que para nuestra civilización, cuando no hay Arquitectura religiosa, no hay Arquitectura de ninguna clase.

Pretender estudiar aquí, para evidenciarlo, la arquitectura religiosa a través, de los grandes estilos históricos, es tan absurdamente difícil, como aquello de Jardiel Poncela de pretender conducir siete gatos desconocidos por una carretera, con la sola ayuda de una caña. Pero a pesar de saber que las definiciones serán falsas y con sabor «digest», hagámoslo.

ESTILO BASILICAL. — La Iglesia sale a la vida libre después de las persecuciones y las Catacumbas, en busca de luz, de serenidad y equilibrio, adoptando para ello la forma de la época, más adecuada: la Basílica romana.

Esta forma se ha repetido mucho en diversas épocas, por estarse que son apropiadas para la celebración del Culto, cuando no es menos cierto que el Culto tuvo que adaptarse, al principio a los únicos locales disponibles.



Absida del Colegio Apostólico de Padres Dominicos, en Valladolid, que ha obtenido la Medalla de Oro de Arquitectura en la reciente Exposición Internacional de Arte Sacro de Viena. Proyecto y realización del arquitecto español Miguel Fisac, de el estilo de la Contrarreforma,

BIZANTINO. — Este es el arte de la Iglesia que quiere mostrarse reflejo del esplendor de la Corte Imperial, de profundas raíces orientales y con marcada tendencia al color y al misterio.

ROMANICO. — Con los pesados arcos fajones, que parecen hechos para imponer respeto al feroz guerrero de la época, aparece la nave dividida por estos mismos arcos, de la manera rotunda que lo estaban las clases sociales, pueblo, clero y nobleza.

GOTICO. — Es el arte que representa el despertar de Occidente. Es el arte del sentimiento de comunidad, de ayuda mútua. Del mismo modo que los arcos no podían sostenerse sin sus arbotantes, no podían tampoco haberse construído las grandes Catedrales sin el esfuerzo continuado y colectivo de todo un pueblo.

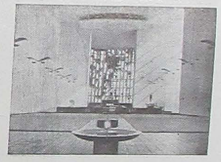
RENACIMIENTO. — Supone un retorno a la serenidad, a lo concreto y a los órdenes clásicos, no en busca de modelo que imitar, sino porque el hombre de Europa siente por primera vez la civilización al verse heredero de un pasado histórico. En el fondo, se inicia ya en él, la primera disociación del arte con lo religioso.

PLATERESCO. — Ornato gótico sobre formas clásicas, influjo de lo popular y de lo pintoresco, disociación de lo ornamental de la estructura. Una buena época, no obstante para la Arquitectura Española.

BARROCO. — Expresión de la inquietud, de la vitalidad, del apasionamiento de la época. Es

NEO-CLASICO. — Otra vuelta a la serenidad, pero esta vez ya menos sincera. Más intelectual y calculada que sentida.

Y después de todo esto, nada o casi nada. Disociación completa del arte con la religión. La intelectualidad de Europa era materialista, porque tenía fe ciega en la ciencia que empezaba a crecer de verdad y a la vez un alto concepto de sí mismo como todos los adolescentes.



Interior de la iglesia de San Kilian, de Schweinfurt. Arquitecto: Hans Schaedel.

Había dejado de sentirse la arquitectura religiosa como tema de actualidad y se la concebía como una obra del pasado. Aparte de la corta época del Modernismo, lo demás no era otra cosa que una imitación servil de los estilos del pasado o fusión de diversos estilos en una misma obra en bastarda mescolanza. De suyo, se usaban las conocidas recetas: goticismo para las Iglesias, Seudo-clásico para los bancos o edificios representativos, y arquitectura popular para las casitas de campo (que tampoco tenía, en realidad, nada de popular), porque poco más podía hacerse.

Afortunadamente todo esto está pasando ya y va comprendiendo el mundo que, incluso lo eterno, si es vital, ha de ser también actual y que el hombre moderno, con inquietudes y manera de ver la vida distintas a las de otras épocas, necesita también sus templos y hemos de dárselos. Lo que está en crisis, hoy día, es esta ciencia ahora de movimiento y probabilidad, en contraposición de la anterior de masa, energía y euclidismo.

La postura de la Iglesia respecto a esto, es bien clara y contenida en esta norma del Santo Padre Pío XII... «es absolutamente necesario que se dé campo de acción a aquel arte moderno que, con la debida reverencia y el debido honor, sirve a los edificios sagrados y a los sagrados ritos; en tal manera, que pueda unir su voz al admirable concierto de gloria que durante el transcurso de los siglos han entonado los genios de la fe católica. Sin embargo por la conciencia de nuestro deber, no podemos menos que deplorar y reprobar aquellas imágenes y formas que algunos han introducido recientemente, las cuales parecen ser deformaciones y depravaciones del arte sano y aún a veces, abiertamente, repugnan al decoro, a la modestia y a la piedad cristiana y, lamentablemente ofenden al genuino sentimiento religioso». (A.A.S. XXXIX páginas 590 y siguientes).

La iglesia de Bernheck, Baviera. De carácter rústico y situada en lo alto de una colina. Arquitectos: Hans y Trandl Maurer.

Esto significa que hay que hacer arquitectura religiosa actual y digna. Que es necesario plantearse el problema funcional, estructural, representativo y litúrgico, sin perjuicios y sinceramente, con sólo unas ideas, un papel blanco y n lápiz. Y esto para quien tenga que hacerlo es angustioso y difícil y más al pensar que al principio será comprendido por muy pocos. O que puede también ser un fracoso.

Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Rosario, en el suburbio madrileño de la carretera de Extremadura. Arquitecto: Luis Laorga.

Desgraciadamente tampoco hoy existe un estilo, y las soluciones con estilos históricos son todavía legítimas. El progreso de los medios constructivos y el nacimiento de los nuevos materiales utilizables, siguen un ritmo tan veloz que es totalmente imposible predecir cómo y con qué construiremos dentro de muy pocos años.

Pero mundialmente, se intenta ya de una manera honrada, hacer arquitectura nueva y, particularmente en lo que a la arquitectura religiosa se refiere —que es donde la renovación es más necesaria— se van logrando cosas bien notables.

Y esta nueva arquitectura religiosa está ya en España en plena marcha, como lo demuestran entre otras muchas, La Basílica de nuestra Señora de Aránzazu, la parroquia de Nuestra Señora del Rosario en Madrid, San Francisco Javier de Pamplona, la Congregación Mariana Universitaria de Madrid, etc.... y ahora esta iglesia de los dominicos de Valladolid que ha sido laureada en una exposición internacional, en la que han concurrido los especialistas en arquitectura religiosa más prestigiosos del mundo, como Rodolf Schwarz, Dominikus Böhm, Fritz Metzger y Herman Baur entre otros.

Hubiera querido documentarme de las circunstancias que han concurrido en este hecho que ha motivado mi artículo, pero me doy cuenta que lo importante no son las circunstancias, sino el hecho en sí. Y no quiero decir más que una sola cosa: ¡Alegrémonos!

Ella

CUANDO LOS PRINCIPES SE CASAN

Cuando los regímenes monárquicos estaban en todo su esplendor, una boda de príncipes era algo maravilloso; constituía un espectáculo en el que se daban cita los reyes y los más altos títulos del mundo; era una manifestación a la que se sumaba, sin reservas, el país que le servía de escenario. Hoy, las cosas han cambiado. Los príncipes continúan casándose —al fin son hombre y mujer—, pero muchos de ellos lo hacen fuera de su reino, al amparo de un pueblo que no es el suyo.

Y sin embargo, mirando las cosas con un poco de sentimentalismo, la princesa María Pía y el príncipe Alejandro no podían desear más. Portugal entero les ha rendido vasallaje en forma de diez mil camelias —mil por cada provincia— y aún sin esperarlo, un número crecidísimo de invitados ha ido a engrosar las filas de los asistentes.

Yo no creo que las princesas tengan una psicología especial, distinta de las demás mujeres. Si acaso, su educación cuidada y amplia les permite ponerse a veces en un plano distinto del nuestro. Quiero decir con ello que, en determinados momentos, no les es permitido pensar en singular. Lo cual dificulta un poco mi intento de aproximación.

Mas, aún con todo, me acerco a ti, María Pía. En estos momentos, cuando sonríes al fotógrafo al lado del que ya es tu marido, no tienes propiamente cara de princesa. No sé por qué, las mujeres imaginamos que vosotras, las princesas de verdad, sois todas muy finas, casi etéreas. Tienes, eso sí, aspecto de veinte años muy jóvenes. Y gesto reposado, sin demasiada prisa por vislumbrar lo que hay más allá de tu velo de novia.

Hay muchas mujeres que leen únicamente, del periódico, las notas de sociedad. Se entusiasman con el detalle de una boda o de una puesta de largo; son las que, al leer hoy la noticia de tu boda ¡habrán captado, sobre todo, el grácil detalle de tu vestido, o la larga reseña de los regios invitados de honor. Yo te confieso humildemente que he pasado casi por alto todo esto. Tu boda no dejará de serlo porque, en lugar de brillantes, lucieras en tu cabeza un tocado de flores. Pero sí, en cambio, me ha impresionado lo de las camelias. Pensar que diez pueblos se han dado cita sobre tu cabeza para verte llegar al altar y que estos pueblos han escogido flores, como el mejor medio para representarse, es algo que, en

medio del materialismo actual, asombra y enorgullece.

Y aún otro detalle: te has casado en la iglesia parroquial de Cascais y en el altar al que solías acudir de niña. Para llegar a ella has tenido que atravesar calles de pueblo y alrededores pintorescos, todo lo cual, ha hecho de ti una princesa asequible. Quiero decir con ello que no te ha importado ponerte al nivel de una portuguesa cualquiera. Porque, aunque del brazo de tu padre, que ha sido rey, dejaste que el cura párroco oficiara tu misa de esponsales, y porque este cura debe ser un hombre sencillo, que dió a su plática un tono humilde y particular, de cosa fresca y recién pensada.

María Pía: pudiste casarte en tu país, siendo tus padres reyes de verdad y tú una princesa efectiva. Pudo ser tu boda un derroche de pompa y elegancia. Pero lo que ha sido, en efecto, ha de bastar a tus veinte años cumplidos en el exilio: algo que pretendiendo ser íntimo, ha reunido bajo las bóvedas de una sencilla iglesia, el testimonio sencillo de las diez provincias de un país y la cordialidad de mil amigos espontáneos; mil amigos, entre los que se cuentan unos condes de Barcelona y un rey de Bulgaria, unos Duques de Kent y un archiduque de Austria. Sencillez y esplendor que han sabido hermanarse en tu honor.

DOLORES SISTAC

Ambiente

APUNTES de buen humor

UN PARTIDO DE LA "MAXIMA"

Los partidos de fútbol de la «máxima emoción» nos ha gustado presenciarlos siempre rodeados de buenos amigos. La experiencia nos ha enseñado que uno puede salvarse de las mil peripecias de una guerra y, en cambio, por mor de un comentario inocente o de un «¡Hala, Martínez!» gritado a destiempo, morir de una paliza o de vulgar estacazo.

Pero durante la lucha balompédica del pasado domingo entre zaragozanos e ilerdenses, por diversos azares me vi solo, triste y temerariamente solo. Y tuve miedo.

—Ese rubio— le recordó uno a mi lado, a gritos, a un jugador local —se portó cochinamente en Zaragoza. ¡Leña!

—¡Hala, Castañer! —vociferó un espectador contrario—. No te acobardes. ¡Duro con él!

Yo me encogí en mi asiento y cerré los ojos. «Estás entre dos fuegos —me dije—. Si te callas, puedes salir vivito y coleando de la refriega. Acuérdate de...».

Todavía me estremezco al evocar lo sucedido. Ocurrió en los primeros años de nuestra postguerra, durante el transcurso de un partido que disputaban los equipos representativos de dos ciudades que, por vecinas, se miran de reojo desde la antigüedad más remota. Apenas había sonado el pito del árbitro cual vibrante clarín de guerra, veintidós muchachos lanzáronse furiosamente a segar tobillos contrarios, estimulados por sus respectivos «hinchas». A intermitencias, los combatientes recordaban que, para ganar, había que marcar tantos y avanzaban sobre la puerta adversaria. En esto los colorados marcaron un gol de bandera.

—¡Formidable! —se me ocurrió comentar con inocente espontaneidad—. Ha sido una gran jugada...

Un vecino de asiento se levantó como si le hubiesen clavado una banderilla.

—¿Qué? —bramó—. ¡Canalla! ¡Vuélvalo a repetir, si se atreve...!

Y en un santiamén me vi rodeado de una masa humana dispuesta a lincharme, administrando justicia a palo seco. «Señor —imploré «in mentes»—: Sálvame como de la guerra me salvaste... Son muchos contra mí y no puedo parapetarme. Yo pecador...».

—Es un forastero provocador —gritó un hombre congestionado—. ¡Démosle para el pelo...!

Pero Dios apiadóse de mí y envió unos guardias en mi auxilio. Uno de mis libertadores ordenóme:

—¡Váyase al otro extremo del campo y no arme más lío! ¡Hala!

Y mirando de vez en cuando hacia atrás, por si alguien trataba de renovar la ofensiva, fuí a colocarme prudentemente detrás de la portería adversaria.

Pero tampoco allí pude hallar la suspirada paz. Porque apenas había logrado normalizar mi respiración y hacer un balance de la reciente trifulca, alguien próximo a mí insultó ferozmente al portero y aún le invitó a que, «si era hombre», se acercara a la valla. Mi desconocido compañero de asiento ignoraba que aquel mozo había hecho recientemente la guerra en la Legión y que, por bofetada más o menos, no era cosa de que nadie osara dudar de su probado valor. Y sucedió que, al oír el desafío y lanzarse en ágil estirada, los puños por delante, hacia las narices de su ofensor fué una misma cosa.

En cuestión de segundos organizóse a diestro y siniestro la más atroz de las zarabandas. Sonoras bofetadas, puñetazos secos y algún que otro ciego mordisco se repartían y encajaban entre maldiciones y gritos de guerra. Y por segunda vez acurrucado en mi localidad, pedí al cielo clemencia ante tanto desatino.

Cuando por fin me atreví a abrir tímidamente un ojo, ya la fuerza pública se dedicaba enérgicamente a restablecer el orden a mi alrededor, llevándose de paso a los más bravos contendientes.

Pero no podía faltar el que, sacándose las pulgas de encima, denunciara, ventajista, a los agentes de la autoridad a un nuevo sospechoso:

—Ese también tiene «pinta» de forastero. ¡Chulo, más que chulo...!

No sé de dónde saqué fuerzas para negar aquella inesperada acusación.

—¡Soy inocente, señor carabinero...! —gemí—. Míreme usted bien. ¿Cara de chulo yo? Sólo soy forastero, créame usted...

—Bien —decidió, tras titubear un poco, a la vista de mi rostro infeliz—. Siéntese y no rechiste, porque si no...

La pícara afición, sin embargo, ha podido ulteriormente más que el recuerdo de aquella desdichada tarde de fútbol. Y en muchas ocasiones he vuelto a presenciar las batallas entabladas entre equipos «eternamente rivales», pero nunca más lo hice sin confesarme por la mañana y santiguarme al empezar el partido...

JAIME

SEÑORA...

ULTIMOS DIAS, de la formidable y popular

QUINCENA BLANCA

de **ALMACENES de SAN PEDRO, S/A**

Esta QUINCENA, siguiendo su tradicional costumbre, no se PRORROGA y termina definitivamente el próximo JUEVES día 24.

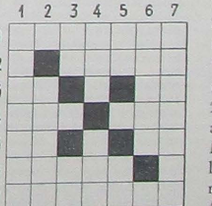
TODAVIA está a tiempo, para aprovechar el mayor éxito comercial del año!

¡SOLO HASTA EL DIA 24!

EL LAPIZ... de Miró

Perdone... sin corbata no puedo servirle

CRUCIGRAMA N.° 11



HORIZ. - 1. Charco de agua estancada; 2 Río de Francia; 3. Consonante repetida. Al revés, nombre de letra; 4. Periodo de tiempo. Quiere; 5 Al revés, negación. Al revés, nota; 6. Barrón de hierro cortante, acabado en punta; 7. Juntar una cosa con otra de manera que concurran a un mismo fin.

VERTICALES. - 1. Bolita redonda, usada en farmacia 2. Al revés, perteneciente a los viejos; 3. Novecientos. Moneda Mejicana, equivalente a tres centavos; 4. Al revés, perdí el equilibrio. Al revés, preposición; 5. Conjunción copulativa. Conjunción copulativa; 6. Aplícase al animal que carece de órganos circulatorios y de sangre; 7. Jornalero que, en los esquileos, ata las reses de pies y manos.

A PROPOSITO DEL RECITAL DE MANUEL CUBEDO

por Juan Riera

Un guitarrista que goza del máximo prestigio en las altas esferas musicales, aseguraba en el transcurso de unas manifestaciones dadas a la publicidad por una revista musical española de alto vuelo, «que la guitarra debía ser pulsada con la uña. Tal afirmación, hecha en un sentido categórico de los que no admiten réplica, nos pareció irreverente e irreflexiva, impropia de un espíritu comprensivo. De haber asegurado que la sonoridad de la guitarra pulsada con la yema no se ajustaba a la expresión de su arte personal, nos pareciera lógico y razonable.

Si buceamos brevemente la Historia de la Guitarra, observaremos que las figuras más relevantes de nuestro Arte y que influyeron de manera decisiva en sus respectivas épocas, pulsaron su instrumento con las yemas de los dedos; tales fueron los casos de Fuenllana, Sor, Tárrega y en la actualidad Emilio Pujol. La sonoridad arrancada a la guitarra con su pulsación varonil y llena de matices conmovedores causaba la admiración no sólo de los diletantes, sino, como nos cuenta la historia, de sus mismos oponentes. Posiblemente nuestro personaje, al dar su opinión personal, no tuvo en cuenta este importante pasaje de la Historia de la Guitarra. Quizá lo ignoraba o, en todo caso, lo silenció deliberadamente.

La ausencia en el campo internacional de concertistas practicantes de la escuela de Tárrega en toda su pureza, impidió el hacer pública nuestra opinión en aquella ocasión, a la espera de que los valores que se iban moldeando, despacio pero tenazmente, diesen en un futuro próximo réplica efectiva y contundente a tan disparatada opinión.

Hoy, por fortuna, contamos con dos jóvenes concertistas de primerísima talla a quienes les está encomendada la difícil labor de dar a conocer los postulados que Pujol heredara de su maestro, el virtuoso levantino Francisco Tárrega, y éstos, conscientes de la importancia de su misión, encarnan el espíritu de aquél con toda su pureza y constituyen la prueba fehaciente, convertida en realidad demostrativa de sus postulados, dispuestos a internarse en el campo internacional en el momento oportuno, para demostrar que la guitarra no sólo «puede tocarse con las yemas de los dedos, sino que si el sonido tiene algún valor en la música, la guitarra sería aconsejable pulsarla con la yema». José María Sierra y Manuel Cubedo son hoy los dos oponentes a los uñistas a que me refiero, pero quien me ha sugerido el presente comentario es este muchacho castellonense de diecisiete años, corpulento, rebosante de facultades físicas, bien encauzadas por la belleza de la escuela y estética levantina de la guitarra, a quien escuché por primera vez en Tárrega el segundo martes de febrero.

Escuchando a nuestro concertista, me reafirmé una vez más en la creencia de que nuestra escuela tarreguina, que tanto amamos por convicción, está llamada a perdurar, tanto por su belleza, como por su efectismo musical, que abarca desde cantidad y calidad de sonido hasta el poder sugestivo, pasando por la riqueza de matices a que se presta su técnica de pulsación.

* * *

Pasemos ahora a comentar brevemente su actuación en Tárrega. Si hemos de servir con honradez al Arte en bien del artista, diremos que Cubedo puede sacar todavía más partido de su escuela y debe hacerlo. Sabido es que Tárrega, al finalizar un concierto, se encerraba en sus habitaciones para corregir defectos que él únicamente podía vislumbrar, y Cubedo tiene los suyos, cosa muy natural. A nuestro juicio debiera vigilar la ejecución de los acordes para lograr una total plenitud de los mismos. Cubedo sabe muy bien que nuestra escuela puede conseguir este efecto a la perfección y, sobre todo, debería poner todo su interés al interpretar transcripciones, escoger las más honradas. Nos consta que algunas de las que interpretó en su programa de Tárrega, especialmente una de ellas, es viable conseguirlas si pone en ello su empeño. Nuestro concertista, que atraviesa unos momentos felices de su carrera artística, se muestra vehemente en sus interpretaciones; el muchacho tiene sensibilidad y necesita exteriorizarla, pero creemos ha de aprender a sujetarse, dosificando su espíritu y natural espontaneidad y lograrán así acercarse lo más posible al espíritu de las obras. Excesivamente veloz (a nuestro juicio) en la Danza Paraguaya de Barrios, no dió lugar a lucir su melodía tan bella como es, y que pasó desapercibida. Estuvo magnífico en la Sonata de Sor, y tuvo el aliento de los oyentes en suspenso durante su interpretación de la Gran Jota de Tárrega, cuya introducción fué expresada con esmero. Quizás seamos un poco severos en nuestro comentario, pero Cubedo es de los nuestros y exigimos una constante superación. Afortunadamente, como dice cierta persona muy allegada a él, Cubedo es joven y tiene tiempo por delante para estudiar y perfeccionarse. ¡Animo, querido amigo!

Letra viva

SOBRE UN POEMA DEL NUEVO «ADONAIS»

El jurado del Premio «Adonais», que este año estaba constituído por Vicente Aleixandre, Florentino Pérez Embid, José Antonio Muñoz Rojas, José Hierro y José Luis Cano, ha otorgado tan alto galardón a José Angel Valente por su libro «A modo de esperanza». Quedaron como finalistas «Viento en la carne» de Carlos Murciano y «El retorno», de José Agustín Goytisolo entre más de un centenar de libros presentados.

Sin que renunciemos a hacer en su día el comentario de la obra de Valente distinguida con el premio, esta vez, a la vista de un poema publicado en el último número de «Indice», queremos adelantar unas consideraciones acerca del estilo poético del autor de «A modo de esperanza».

El poema «Como la muerte» objeto de nuestra atención es una poesía puramente, desnudamente descriptiva. El poeta define la realidad en que se desenvuelve con una tremenda sinceridad y con los mínimos elementos descriptivos. Se detiene indudablemente en el detalle pero en su conjunto el poema es ágil y dinámico porque ejerce con singular acierto la técnica del expresionismo andando por el camino de la vida a grandes y no menudas zancadas de buen observador.

No cabe duda que la poesía descriptiva requiere una especial habilidad en el manejo de la observación y del lenguaje. Por eso, en este género poético se hace imprescindible la selección de circunstancias determinantes, tal como se lee en los versos de José Angel Valente:

«Ha muerto un hombre, así
... ...
«Ha muerto porque sí...»
... ...
«...Ha muerto
un hombre»...
... ...
«Un hombre ha muerto»...

Por otra parte es absolutamente necesario en esta clase de poesía dar de cuando en cuando con la interpretación matizada de los detalles trascendentes:

Un hombre puede
caer de pronto
porque sí, con sus cuatro
preguntas sobre todo
a medio formular.»

Asimismo Valente atina en la figuración oportuna, sin caer en el excesivo adorno. El título «Adonais» quiere hacer una ironía desalambicada y lo consigue. Hallamos una sola figura poética entre los sesenta y dos versos del poema:

«Con una muerte de muy
[cos
bastó para que fuese
su caída insondable.»

Sin embargo el autor de «Como la Muerte» no acierta en

por José M.ª Portugués

ritmo, en esa escondida música que han de tener los versos sin medida y sin rima que tanto abundan en la última producción poética española:

«Palabras de consuelo
inútil. Es cruel.»
... ...
«que estoy en pie, que es
[cierto
el aire, que no puedo
morir.»

Mala cosa es esta de cortar la idea en cada verso cuando el final aparece súbito y se precipita en los agudos. Estoy convencido de que la poesía debe buscar constantemente nuevas formas de belleza en el decir, que la rima y el metro ya se han hecho insuficientes para abarcar el mundo luminoso de nuestro espíritu; pero los nuevos caminos de la expresión no deben apartarse de esa escondida música que equilibra las palabras y hace posible la felicidad en el alumbramiento de las ideas. A mi juicio Valente no ha llegado a la perfección en esto, como también ha hecho en una ocasión demasiado objetiva, en exceso, la narración:

«Tímidamente digo:
«La siento». Está enlutada
la madre. Hay otra gente.
Algo para beber.
«¡Qué golpe más horrible!
Hi hijo..., él...»
Las sillas enfundadas.
Fotografías. Tengo
sed.»

PREMIO «PLANETA»

Se ha convocado el Premio «Planeta» para este año, al que podrán presentarse cuantos originales de novela reúnan las condiciones de tener una extensión mínima de 300 páginas tamaño holandesa y enviarse a Editorial Planeta, calle del Maestro Cabrero, núm. 7, Barcelona antes del día 30 del próximo mayo.

El Jurado lo formarán siete escritores y un representante de la Editorial que actuará como secretario y «no tendrá voto».

¿No les parece que ese detallito final tiene su miga? ¡Vivan los editores que no tienen voto! Y no es que dudemos de su buen paladar literario, pero es tan tranquilizadora la noticia para los que acudan...

DE SABADO A SABADO

Viene de la pág.

rra. Las luchas en el siglo XVIII revisten un claro sentido colonial. Más tarde, la independencia de América del Norte y su progresiva expansión a costa de España, agravan la situación.

Relatados los hechos con claridad meridiana por el conferenciante, expresa éste, finalmente, su creencia de que la comunidad de sentimientos que unen América y España, reconocerá en el futuro los más óptimos frutos.

El señor Delgado fué fuertemente aplaudido al terminar su brillante disertación.

"LA TUMBA DEL FARAON TOUT-ANKHAMON"

La sección de La Alianza Francesa en nuestra ciudad organizó una interesante conferencia a cargo del padre Capart, S. J., sobre «La tumba del faraón Tout-Ankhamon», en el aula magna de Instituto de Estudios Ilerdenses.

El disertante expuso un bosquejo histórico de la dinastía faraónica y de los diversos trabajos realizados para el descubrimiento de la tumba real, ilustrando con proyecciones en color los detalles de las diversas cámaras que conducían a la que guardaba al sarcófago, magnífica joya de arte, juntamente con la estatuaria y nutrida colección de objetos que fueron de uso personal de Tout-Ankhamon.

FUTBOL *Campo de los Deportes*

DOMINGO DIA 27 DE FEBRERO — TARDE A LAS 4'15

CAUDAL - U. D. LERIDA

Campeonato Nacional de Liga - II División

No dude V. en acudir a la

Gestoría MONTAÑA

PARA la gestión de toda clase de asuntos en las oficinas públicas.

PARA la colocación rápida de capitales en hipoteca.

PARA la gestión de compra-venta de fincas rústicas y urbanas patios y establecimientos.

PARA solventar todos sus asuntos de seguros generales y sociales.

DIRECCIONES:

Telegráfica: «GESTONTAÑA»
Telefónica: 3075 — (Dos líneas, con central automática privada).
Postal: Apartado 47.
Oficinas: Avda. Caudillo, 10, pral.
Particular: Av. Caudillo, 10, 1.º,-2.ª

LERIDA

ARTIS
Ediciones Artísticas

IMPRESOS COMERCIALES
CATALOGOS
FOLLETOS
EDICIONES ESPECIALES

Obispo Huix, 33
Teléfono 1594
LERIDA

ESCENARIO

OPERA

"PORGY AND BESS", de Du Bose y Gershwin

El espectáculo artístico, como todo, cambia. Muchos son los que creyeron de buena fe que la ópera había entrado ya en período de extinción, por pertenecer, en sus formas, tema y concepto, a un tiempo irremediablemente pasado. Parecía haber quedado anclada, en la época de fin de siglo pasado y principio del actual.

Pero habrá que reconsiderar el diagnóstico. Hay que admitir que pueda ser todavía salvada. Por lo menos, ésta es la impresión que uno saca después de observar la profunda renovación que han aportado a este espectáculo algunas obras recientes.

«Porgy and Bess», nos ofrece, en primer lugar, una alternación sensible del binomio música-teatro. El equilibrio entre ambos elementos es aquí evidente, mucho mayor de lo que era normal en ópera considerada clásica. El canto no entorpece ni frena la acción dramática, la acompaña y subraya, simplemente.

Luego, la escenografía. Como en el teatro moderno, el juego de luces, el movimiento de personajes, el marco en que se mueve todo, es vivo, ágil y lleno de colorido. Comunica, al espectador un incentivo mental sin el cual no se concibe ya el espectáculo artístico hoy en día.

Y en lo que esta obra tiene de absolutamente propio, se trata

de un tema dramático: el ambiente sórdido y alegre a la vez de un barrio de pescadores negros de Charleston, en Carolina del Sur. Se halla impregnada de esa ya impresindible naturalidad, acentuada por una «forma» de expresión, típica y exclusiva de la raza negra, Porque sus gestos no son los mismos que los de los actores blancos. Y estamos, además, en Catfish Road, un Serrallo enlutado de piel, de muertes a cuchillo y de cerebros sin cuerda.

El movimiento escénico es prodigioso. Estamos en plena algarabía callejera, como unos vecinos más, prestos a escurrirnos al anuncio de la «police». Estos maravillosos artistas de color juegan sus papeles y la obra con un vigor y un entusiasmo desbordantes. Crean unos tipos llenos de humanidad, traduciendo sucesivamente la alegría y el abatimiento, el dolor y la devoción tantas y tan varias facetas que constituyen toda la miseria y la grandeza de esa raza desgraciada.

La música de Gerge Gershwin, inspirada y agradable en todo momento, ha sabido aprovechar diversamente temas y motivos arrancados de las más puras esencias de la música y los cánticos de los negros. Desde los ritmos más elementales de la escena de la «picknick», al principio del segundo acto —llena de fuerza expresiva—, hasta los dúos de Porgy y Bess, de una gran finura, Gershwin nos deleita por igual con los coros llenos de extraordinarias tonalidades graves, y con unos «spirituals» bellos y emotivos.

Una experiencia interesante en grado sumo. Un espectáculo y unos artistas extraordinarios. Y en éxito considerable y merecido.

MIRADOR.

CANDILEJAS

SEGUIMOS SIN VER Compañías de teatro en Lérida. Así, de memoria, yo diría que la última que actuó aquí lo hizo en junio o julio del pasado año. No falta demasiado para cumplir el año. Habrá que celebrar el aniversario yendo al cine, para variar.

* * *

LO DE GUITART fué, indudablemente, teatro, y del bueno. Pero fué distinto. Se trataba de algo fuera de lo corriente.

Luego vino la Compañía de ballet de Rosario. Y gustó mucho. Sí, señor.

Pero tampoco era teatro.

* * *

AHORA, ES POSIBLE QUE VEAMOS PRONTO nada menos que a Carmen de Lirio. Esta es una noticia que gustará a muchos. Tiene muchos admiradores aquí, como en todas partes.

Carmen de Lirio actuó ya en escenarios leridanos hace algún tiempo. Es posible que muchos lo ignorasen. Claro que ello fué antes de ser Carmen de Lirio. Ya me entienden ustedes.

Si ahora vuelve, no pasará tan apercibida.

* * *

PERO, BUENO, a pesar de todo, seguiremos sin ver Teatro.

Menos mal que podremos ir a Cervera y a Palau de Anglesola.

* * *

«LA MURALLA» ha pasado ya de las cien representaciones. En Barcelona me refiero. Porque en Madrid, que también la hacen allí, debe ir ya por las doscientas. Y sigue el éxito.

Joaquín Calvo Sotelo es el hombre del día. Como que debe ganar casi tanto dinero como Enrique Guitart con sus «Manos».

Que ya es decir.

* * *

AUNQUE UN POCO MENOS, también José María de Sagarra es el hombre del día. Su «Feria luminosa» sigue firme como el primer día en el Teatro Romea. Y parece que hay para rato.

Sus dos obras, que tienen la suficiente calidad para interesar a las minorías, y contienen a la vez elementos que las hacen especialmente aptas para las mayorías.

No cabe duda de que don José y don Joaquín son hombres hábiles y con veterania.

* * *

«PORGY AND BESS» fué traída a Barcelona por la Empresa del Liceo para cuatro representaciones. No disponía de más fechas libres. El Liceo, se entiende.

Entonces entró en escena el Windsor y se llevó «Porgy and Bess» a la Diagonal para seis representaciones. Con llenos hasta los topes.

A esto se llama levantar la liebre para que otro la mate.

* * *

SI QUIEREN USTEDES VER TEATRO, podría decirles, vayan esta semana al cine. Ponen el sainete de Arniches «El padre Pitillo». Será teatro en conserva. En celuloide. Pero, en fin...

El que no se contenta es porque no quiere.

* * *

LOS DE REUS querían también llevar a la Compañía negra al Teatro Fortuny. Pero la cosa quedó en deseo.

Dijo la prensa que no tenían tiempo ya. Así quedó bien.

Si llega a decir lo que les pidieron...

* * *

ROSARIO Y ANTONIO eran una pareja de categoría internacional. De Londres a París, de París a Nueva York, y así siempre.

Rosario y Antonio se pelearon. Y ahora andan cada cual por su lado. Sólo que Rosario anda por este lado y Antonio por el otro. De la frontera, quiero decir.

Dedúzcase la clase de uno y otro.

* * *

«AL SUR DEL PACIFICO» es una opereta-revista americana que ha tenido un éxito apoteósico en América, en Europa y en todas partes. Ha durado años enteros en algunas carteleras.

Ahora, traducida al español, obtiene ya un éxito considerable en Madrid. Es, se ha dicho, ni más ni menos que una «zarzuela» en americano y en moderno. Y quizá la cosa no está mal vista del todo.

Es el momento de la «zarzuela» española con ingredientes modernos, tales como las quinielas, la búsqueda de piso o el bonito asunto de los realquilados.

A ver si así...

* * *

YA PERDONARAN SI LES hablo del Teatro de fuera.

El caso es que ¿cómo voy a hablarles del Teatro de aquí?

TABLEROS
JUEGOS COMBINADOS
CHAPAS - TALLAS
ARMADURAS

VIGAS
EXPLOTACIONES ALGI S.L.
MADERAS

SERRERIAS Y MAQUINARIA
Av. G. MOLA, 102, Ppe. VIANA, 53 y RIO ESERA, 24
VENTAS Y DESPACHO
A. CLAVE, 34 y Avda. San RUF, 2 - TELEF. 1618
LERIDA
Serrerías, Almacenes y Sucursal en Huesca
FABRICAS DE
MOLDURAS
VIRUTAS
MACHIHEMBRADOS

CORTOMETRAJE

Una escena de la película "La rubia fenómeno" por Judy Holliday y Jack Lemmon

CARTELERA

Cine Principal
HOY estreno
EL PADRE PITILLO
Valeriano León y Margarita Andrey — A. mayores

Cine Fémina
HOY Estreno
ESCLAVA DEL PECADO
Silvana Pampanini — A. mayores

Cine Granados
HOY Estreno
TANGANICA
Van Heflin y Ruth Roman — T. menores

Cine Victoria
HOY Estreno
NOCHE SALVAJE
(Technicolor) Virginia Mayo — Aurorizada mayores

Cine Rambla
HOY Estreno
ESCLAVA DEL PECADO
Silvana Pampanini — A. mayores

Cine Cataluña
HOY
estreno: BABOONA EN LA JUNGLA
CAYO LARGO — T. menores

Deportes

MUCHA EUFORIA, MUCHA AGUA Y POCO JUEGO

Lo más destacado de la jornada futbolística del domingo no fué el resultado del partido disputado entre el Zaragoza y el Lérida, ni la actuación de los jugadores de uno y otro bando, sino la inusitada animación, el aire verbenero, que pese al desapacible tiempo, dió la enorme masa de aficionados aragoneses que se volcó sobre nuestra ciudad, utilizando los más variados medios de locomoción: desde el «haiga» más ostentoso hasta la «rubia» más destartalada, desde el tren hasta la modesta motocicleta.

La riada humana, bulliciosa y optimista, empezó a llegar a Lérida a media mañana y siguió fluyendo hasta la misma hora de iniciarse el partido. Hoteles, restaurantes y bares hicieron su agosto en pleno mes de febrero y la maltrecha Tesorería de nuestra U. D. Lérida experimentó un notable alivio, que si el tiempo se encargó de que no fuera tan grande como era de esperar, fué no obstante, lo suficientemente satisfactorio como para permitir un momentáneo respiro a las finanzas de nuestro Club, siempre angustiadas, como las de todos los clubs modestos de España.

Incluso en el campo parecía que el protagonista de la jornada no eran los jugadores sino el público, esa multitud vociferante, esgrimiendo pancartas y consumiendo cantidades ingentes de vino de Cariñena y demás célebres caldos de la vecina región. Los gritos de ánimo a los jugadores —los clásicos ra, ra, ra...— se confundían con los petardos e incluso con las canciones acompañadas con diversos instrumentos con las que, desde la general, lucían los visitantes sus facultades musicales. En el descanso hubo desfile de una airosa tuna universitaria, a la que

se tiraron multitud de botas, como en los toros, posiblemente para que la degustación de los vinos aragoneses contribuyese a mantener la necesaria cordialidad entre maños y catalanes, que entre los jugadores no era, ciertamente, muy satisfactoria.

En el terreno de juego había agua, mucho barro, y, como suele ocurrir cuando las condiciones del campo son tan desfavorable y los ánimos andan tan exaltados, muy poco juego.

Nos aburrimos considerablemente porque todo fútbol organizado todo intento de llevar el balón hacia adelante mediante pases más o menos precisos, bien pronto se convencieron los jugadores de que estaba condenado al fracaso. Nuestra sinceridad nos obliga a admitir que en una tarde de fútbol primitivo y rudo, con abundancia de patadones, el poco juego que se practicó estuvo generalmente a cargo del Zaragoza. Su victoria fué pues, justa, aunque no brillante.

Hemos de congratularnos de que en el transcurso de la jornada no se produjeran incidentes entre los aficionados zaragozanos y leridanos, lo que ha de atribuirse al buen sentido y a la ponderación de unos y otros, que no fueron capaces de alterar ni la emoción de la contienda ni el apasionamiento tradicional en esta clase de encuentros.

Para los leridanos en general, han de ser motivo de legítimo orgullo los comentarios de la Prensa de Zaragoza, elogiando calurosamente nuestra hospitalidad y la amabilidad demostrada en todo momento para con nuestros visitantes.

Para el público del partido en particular, ha de constituir una lógica satisfacción, el reconocimiento —ampliamente proclamado— de los aragoneses, por la forma irreprochable con que nuestro público encajó la derrota y se comportó durante el partido.

Nuestra afición ya comprendiendo que en deporte hay cosas tan importantes como el resultado, favorable o adverso de los encuentros.

«Venimos a ganar... pero sabemos perder», decía una pancarta traída de las tierras del Ebro. Nosotros demostramos cumplidamente que sabemos hacerlo, pues perdimos con elegancia, sin un gesto malhumorado o impertinente. Como pierden los verdaderos deportistas.

LUIS PORTA.

FUERA DE JUEGO

Lo mejor sería correr un tupido velo sobre el partido Zaragoza-Lérida, pero si lo hacemos el fuera de juego se ha terminado.

—

Ahí está, pues, el partido delante de nosotros y lo vemos todo muy negro.

—

Mejor dicho, lo vemos negro a través de nuestras gafas azules.

—

Mi hermano zaragozano, con gafas blancas, estilo Truman, que son las más caras, lo ve todo de color de rosa.

—

Creíamos que la sensación de poder y no querer era una de las cosas peores que pueden darse en fútbol. Ahora sabemos que para sentirse uno en ridículo, es mucho peor la sensación de que se quiere y no se puede; que el querer no es poder, como ya dijo muy bien un compañero mío que sabe de estas cosas, en este semanario. Conste, sin embargo, que todo ridículo en fútbol es muy relativo.

—

«El triunfo del Zaragoza o la demostración de lo que pueden mil duros de prima, por jugador». Un título bastante bonito para cualquier periódico que no fuese de Zaragoza.

—

Bromas aparte. Cuando quieran les cambiamos a los zaragozanos la línea delantera. Si usted empuja, le diré que tampoco me importaría cambiar la defensa. El portero, no. A García no lo cambio por nada del mundo.

—

Ni el público podía llegar a más, ni los jugadores a menos. Como esto todavía no puede estar muy claro, entiéndase que: «Nunca los jugadores leridanos fueron menos ante tanta expectación».

—

Más que nunca fueron en Lérida, jugadores y público zaragozano. O la demostración de que todo es del color del cristal con que se mira.

—

¡Ahora, ahora! ¡Luego, luego! ¡Más tarde, más tarde! Pero la recuperación del Lérida no llegó.

—

Un aficionado de pro, de estos llergetas que huelen a Indivil y Mandonio por los cuatro costados, no pudo sufrir más la cosa y se fué nueve minutos antes de terminar. Tuvo la suerte de no ver la consumación de la derrota. Le ruego que no se lo tome tan en serio, pues hasta que nos quiten lo «bailao» tienen para rato.

—

El señor ese gordo que tengo al lado todos los domingos, adelgazó cinco kilos.

—

El delgaducho ese que tengo precisamente a la izquierda, se difuminó ante dos puros habanos «Romeo y Julieta» encargados y traídos exclusivamente de Zaragoza.

—

No hay derecho que los garbanzos negros de Zaragoza se vean en Torrero y los garbanzos negros de Lérida en el Campo de los Deportes. Pero todavía es peor que en la bolsa de viaje venga algún garbanzo negro, porque no quieran saber ustedes lo que se nota.

—

Donde las dan las toman y todos tomaron y dieron. Los únicos que dieron, sin tomar nada bueno, fueron los que pagaron la entrada por ver ganar al Lérida.

—

No me hagan ustedes mucho caso, ya que escribo por suposiciones; pero cuarenta duros y seis pesetas de taquilla traducidos en miles, es como para pensar que el partido contra el Zaragoza fué un triunfo del Lérida.

—

El Lérida ganó y fué aplaudido en Elbar el año pasado. Es una anotación para la historia.

MARTIN

"GAGGIA"

Los que antes la combatían
encona damente,
ahora la imitan.

Tomaremos la
"CAFETERA"
que tiene ahora.

Grandes facilidades de pago

"GAGGIA"

Es la marca precursora de un sistema revolucionario que esterilmente se afanan en imitar

La única máquina que produce la auténtica crema de café

REPRESENTANTE PARA LERIDA - HUESCA

EDUARDO SOLA CAMPDEPADROS

General Yagüe, 2 LERIDA Teléfono 4146

Concesionarios: GOMEZ - PERERA - ZARAGOZA